
MIRANDO HACIA ATRÁS

Sección a cargo de

Manuel de León y Francisco A. González Redondo

La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1929 y 1939

por

Francisco A. González Redondo

1. PRESENTACIÓN: ENTRE LA DICTADURA Y LA REPÚBLICA

En un trabajo anterior¹ dejábamos el recorrido por la vida de nuestra Sociedad (y de la Matemática española en general) en un momento de esplendor, consolidada cualitativa y cuantitativamente ella y sus revistas, publicadas con la colaboración del Laboratorio Seminario Matemático de la Junta para Ampliación de Estudios. Como broche final de una etapa, en enero de 1929, Alfonso XIII, mediante una Real Orden comunicada (por tanto, no publicada en la *Gaceta de Madrid*), concedía el título de “Real” a la Sociedad Matemática Española. Un refrendo público, exitoso final de las gestiones del Coronel de Ingenieros y Vicepresidente de la Sociedad, Emilio Herrera Linares, que suponía la culminación institucional en España del quehacer de nuestros matemáticos, análogo al que supuso unos meses antes la concesión de idéntico título a la Sociedad Española de Física y Química, en ese caso por iniciativa del Catedrático de Termología en la Universidad Central, Julio Palacios Martínez.

Sin embargo, entre marzo de 1929 y abril de 1931 España vivirá un proceso de cambios que precipita, sucesivamente, la caída de Miguel Primo de Rivera, el fin de la Dictadura, el fracaso de Dámaso Berenguer, los efímeros gobiernos de José Sánchez Guerra y Juan Bautista Aznar, la proclamación de la II República y la salida del Rey Alfonso XIII hacia el exilio². Y, obviamente, la SME se verá afectada.

¹González Redondo, F. A. (2001) “La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1917 y 1928”. En LA GACETA DE LA RSME, vol. 4, n° 2, pp. 473-484.

²La bibliografía sobre este período de la Historia de España es muy abundante. Puede consultarse, por ejemplo (aunque sus valoraciones conviene contrastarlas con fuentes de otras

Se trató de un período ‘revolucionario’ que aporta numerosos ingredientes nuevos en el panorama tanto nacional como internacional: entre los mentores no están sólo -ni tampoco, quizá, *sobre todo*- la jerarquía castrense o los dirigentes de partidos y sindicatos (anarquistas, socialistas o comunistas); entre los ejecutores no destacarán únicamente las masas obreras o los militares; no habrá choques armados relevantes ni entre españoles, ni entre Españas. Será un proceso protagonizado de una manera muy importante (y, visto desde hoy, sorprendente) por intelectuales y universitarios, profesores y estudiantes, en unos años en los que todavía su autoridad constituía *opinión pública*. Y, como es natural, será en Madrid y su Universidad Central (la mayor y más importante del Estado y prácticamente la única en la que se podía realizar investigación continuada) en y desde donde surjan estas novedades. Veamos algunos momentos singulares.

Comenzó el año 1929 con un pronunciamiento militar fallido al que siguió una dura represalia a los jefes y oficiales participantes, pero que apenas alteraba la capacidad de maniobra de Primo de Rivera. Sin embargo, el 7 de marzo de ese año una nueva generación de estudiantes universitarios (que prácticamente duplicaba en número a la de 1921) reunidos en torno a un nuevo sindicato de profesores y estudiantes, la Federación Universitaria de Estudiantes (FUE)³, se declaraba en huelga, primero en Madrid y poco después en Barcelona, Santiago de Compostela, Zaragoza, Valencia, Granada y Salamanca. El detonante, la Ley Callejo que, entre otras cosas, en el Artículo 53 proponía facultar a los colegios de Jesuitas (Deusto) y Agustinos (El Escorial) para otorgar títulos hasta entonces reservados a las Universidades del Estado. Los referentes serían los intelectuales como Unamuno, Blasco Ibáñez, Jiménez de Asúa, Ortega y Gasset, Fernando de los Ríos o José M^a Sbert; el enemigo, la Dictadura de Primo de Rivera -en primera instancia- y -de hecho- la Monarquía que se había identificado con ella.

La respuesta del Dictador no se hace esperar. Poco favorable al mundo de la Cultura y la Educación en general (probablemente, reminiscencia de los días en que no consiguió aprobar el Bachillerato), y al de la Universidad en particular, el 17 de abril decreta el cierre de las universidades (empezando por la Central) y suspende las matrículas de un importante número de estudiantes. Transcurrido un mes, por Decreto Ley de 19 de mayo de 1929, promulga completa la Ley Callejo, incluyendo el polémico Artículo 53.

La reacción de los alumnos, apoyados cada vez más por el profesorado universitario, y la proyección internacional de los sucesos desde una España que debía celebrar las exposiciones internacionales de Barcelona y Sevilla, hacen que se ordene la reapertura de las universidades el 24 de mayo. Poco

tendencias), Tuñón de Lara, M. (1977) *La España del siglo XX. 1. La quiebra de una forma de Estado (1898-1931)*. Barcelona, Laia.

³Ver, por ejemplo, Ben-Ami, S. (1976) “Los estudiantes contra el Rey. Papel de la FUE en la caída de la Dictadura y la proclamación de la República”. En *Historia* 16, n° 6, 34-47.

tiempo después, –el 24 de septiembre– ante el cariz de las protestas, se deroga el Artículo 53... a la vez que se decreta la disolución de la FUE y se acentúan las medidas represivas.

Finalmente, en un contexto de creciente agitación obrera y política, la FUE convoca huelga general en todas las universidades para el 21 de enero de 1930: los Jefes militares, de acuerdo con el Rey Alfonso XIII, retiran su apoyo al Dictador, quien dimite el 28 de enero.

El nuevo Gobierno, encargado al General Berenguer el 30 de enero, tendrá un punto de partida determinante: la sociedad española había identificado Monarquía y Dictadura, por lo que 1930, el del Rectorado de Blas Cabrera Felipe⁴ y de la máxima agitación estudiantil, será un año en el que las fuerzas antimonárquicas se vayan coordinando y organizando (Pacto de San Sebastián del 17 de junio entre republicanos, socialistas y catalanistas), las huelgas de los trabajadores demuestren la pujanza del movimiento obrero y diferentes mandos militares intermedios anuncien y ejecuten levantamientos: Jaca, Cuatro Vientos.

El 20 de enero de 1931 la FUE convoca, primero en Madrid, extendiéndose los días sucesivos por el resto de España, una huelga general universitaria de carácter ya marcadamente político y decididamente antimonárquico a la que el Gobierno responde concediendo un mes de vacaciones desde el 5 de febrero. Durante ese mes, cesado Berenguer, se suceden los encargos de formar Gobierno a Sánchez Guerra –que no fructifica– y al Almirante Aznar.

Pero la agitación es total. El 24 de marzo de 1931 los estudiantes de la Universidad de Madrid se enfrentan a la fuerza pública en la Facultad de Medicina: mueren un guardia civil y un alumno. Dimite el Rector; la huelga estudiantil se extiende por toda la península coincidiendo con el comienzo de la campaña electoral para las elecciones municipales.

El 12 de abril los republicanos ganan en 41 de las 50 capitales de provincia. Finalmente, el 14 se proclama la República en las ciudades más importantes mientras el Rey se encamina al exilio.

2. LA SOCIEDAD MATEMÁTICA ESPAÑOLA EN LA ETAPA DE TRANSICIÓN

La Junta Directiva de la SME, renovada periódicamente con toda normalidad en la que llamábamos “etapa de estabilidad” entre 1919 y 1928, seguía compuesta en 1929 esencialmente por los mismos matemáticos que encontrábamos entonces:

⁴A estos momentos en la Historia de la Ciencia española nos hemos referido con anterioridad. Puede verse González Redondo, F. A. y Villanueva Valdés, M. A. (2002) “Blas Cabrera, Rector de la Universidad Central entre la Dictadura y la República, 28 de febrero de 1930-28 de marzo de 1931”. En *Actas del II Simposio ‘Ciencia y Técnica en España de 1898 a 1945: Cabrera, Cajal, Torres Quevedo’*. Madrid, Amigos de la Cultura Científica.

Presidente Honorario

Leonardo Torres Quevedo

Presidente efectivo

Luis Octavio de Toledo y Zulueta

Vicepresidentes

Ignacio Suárez Somonte

Emilio Herrera Linares

Juan López Soler

Augusto Krahe

Vocales

Mariano Fernández Cortés

José Peñónori

Alberto Inclán López

José A. Pérez del Pulgar

Manuel Andújar

Pedro M. González Quijano

Fermín Casares Bescansa

Emilio Ruiz Tatay

Vicente Inglada Ors

José María Torroja Miret

Miguel Aguayo

Wenceslao del Castillo

José María Plans Freire

Ernesto Bonet Boluda

Manuel Vázquez Vázquez

Carmen Martínez Sancho

Secretario

José Augusto Sánchez Pérez

Vicesecretarios

Fernando Lorente de Nó

José Gallego Díaz

Administrador

Julio Rey Pastor

Desde el punto de vista económico, la subvención aprobada por el Ministerio de Instrucción Pública permitía descargar a Rey Pastor de su compromiso estatutario de 1919, por el que se obligaba a financiar cualquier déficit. Además, el órgano de expresión de la Sociedad, la *Revista Matemática Hispano-Americana*, que había comenzado en 1926 su segunda serie, estaba consolidada científicamente con la participación de un número creciente de autores españoles y extranjeros⁵.

Dirigida la *Revista* desde 1927 por José Gabriel Álvarez Ude (Catedrático de Geometría Descriptiva en la Universidad de Madrid), en 1928 se renueva su Comité de Redacción, que queda integrado por: José Barinaga Mata (Auxiliar en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central), Emilio Pérez Carranza (Catedrático en el Instituto de Reus), Secundino Rodríguez Martín (Catedrático en el Instituto-Escuela de Madrid) y Carmen Martín Sancho (Catedrática en el Instituto de El Ferrol), miembros todos ellos del Laboratorio de la Junta, dirigido también por Álvarez Ude, y a los que se añadirán, poco tiempo después otros dos matemáticos del Laboratorio, Tomás Rodríguez Bachiller y Fernando Lorente de Nó.

Complementariamente, en la Sesión del 1 de marzo de 1930 se acordó, por un lado, agregar al Comité de la RMHA, como Vocales delegados, a varios profesores de Matemáticas de Universidades e Institutos de provincias: José Mingot Schelly (Instituto de Alicante), Joaquín García Rúa (Instituto de Ciudad Real), Ricardo San Juan Llosá (Auxiliar en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central), Germán Ancochea Quevedo (Auxiliar en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central). Por otro, invitar a formar parte del mismo a Rogelio Masip (Instituto de Oviedo), Manuel Calderón Jiménez (Instituto de Granada), Pedro Pineda Gutiérrez (Catedrático de Geometría en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza) y Francisco Cebrián (Instituto de Zaragoza).

⁵Un listado completo de todos los artículos publicados en la RMHA hasta la Guerra Civil puede verse en: Pino Arbolaza, P. del (1986) *Evolución de la Matemática Española publicada en la Revista Matemática Hispano-Americana*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Murcia.

Otra iniciativa había sido la creación de un Consejo de Patronato de la Revista con la intención de acentuar el espíritu iberoamericano (incluyendo a los portugueses), formado por Jorge Duclout (Argentina), Godofredo García (Perú), Francisco Gomes-Teixeira (Portugal) y Ernesto Gómez Zúñiga (Uruguay). Y, como antes, el 1 de marzo de 1930 se incorporaron a este Consejo Enrique Butty (Argentina), sustituyendo al fallecido Duclout, José Isaac Corral (Cuba) y Antonio Lürkin (Bolivia).

Sin embargo, visto desde el conocimiento de lo que sucedería después, deben destacarse dos hechos que ocasionarán no pocos conflictos y que exigen empezar a poner en correspondencia la realidad española esbozada en el párrafo introductorio y la vida de nuestra Sociedad.

En primer lugar está la constatación de que durante la Dictadura se mantiene en sus puestos a diferentes autoridades académicas a pesar de haber alcanzado la edad de jubilación, destacando entre ellos José Rodríguez Carracido, Rector de la Universidad Central de Madrid hasta su muerte en 1928, y Luis Octavio de Toledo, Decano de la Facultad de Ciencias de la misma Universidad (y Presidente de nuestra Sociedad) a pesar de que, nacido en 1857, debía haber dejado el puesto muchos años antes.

Pero además, para complicar el panorama universitario, contraviniendo todos los sistemas de acceso precedentes, se articula en los años finales de la Dictadura un procedimiento que permite llegar a la Cátedra de Madrid, sin concurso oposición, a personas afines a (o que colaboraban) con el régimen. Entre ellas destacará Esteban Terradas, al que se concederá la Cátedra de Análisis Matemático de Cuarto Curso (Ecuaciones Diferenciales), con el revuelo considerable entre los candidatos que se postulaban para ocuparla ante una oposición libre y entre el resto de la comunidad que difícilmente podrá permanecer imparcial. En este sentido, una vez en Madrid, nuestra Sociedad le hace Vicepresidente, en sustitución del fallecido Augusto Krahe y va “encontrando su hueco” en el Laboratorio Seminario Matemático de la Junta.

Pues bien, por si faltaban ingredientes al panorama esbozado antes, a Terradas se le “encarga” precisamente dictar la lección inaugural en la apertura del curso 1930-1931 de la Universidad de Madrid. Ciertamente, a nadie se le escapaba en esos momentos que, al igual que en el precedente curso 1929-1930, la inauguración iba a ser meramente formal puesto que entre huelgas y cierres la actividad académica estaba prácticamente suprimida. En esas circunstancias la Lección, que se publicará con el título de “Integrales de Fourier-Stieljes”, no se leyó, transformándose en un discurso “Sobre el espíritu universitario” que pudiese contentar a todos los asistentes e impidiese que los alumnos boicotearan el acto, cosa que se evitó en Madrid pero sucedió en la apertura de todas las demás Universidades del Reino.

En todo caso, el Presidente de la Sesión de la RSME del 4 de octubre, Juan López Soler, “felicitó al Sr. Terradas por su magnífico discurso de apertura”.

3. LA SME DURANTE LA REPÚBLICA, 1931–1936

Pero si se puede considerar “revolucionario” –en el sentido que hemos justificado– al período 1929–1931, a nadie se le escapa que la proclamación de la II República en abril de 1931 va a imponer numerosos cambios a la vida social y política española en general y a la SME en particular.

Centrándonos en el tema que nos ocupa, el primer cambio es la supresión del título de “Real”, acordado en la Sesión del 9 de mayo (como sucederá en las Academias y demás instituciones que alcanzaron tal consideración), quedando el nombre con el que se fundó en 1911. Pero poco tiempo después, en la Sesión del 6 de junio de 1931 se constata un hecho feliz que marcará toda una época: la Sociedad Matemática Española se instala unida al Laboratorio Seminario Matemático en los locales (4ª planta) del Palacio que ocupa la Junta para Ampliación de Estudios en la calle Duque de Medinaceli, con salas para las sesiones institucionales y aulas para reuniones científicas. La relación entre ambas instituciones quedaba íntimamente sellada: compartían personal, subvenciones –que mantendría o aumentaría el Ministerio de Instrucción Pública–, actividades –publicaciones, reuniones–, etc.

El panorama divulgador de nuestra Ciencia se concreta primero en una sección particular de la RMHA y, desde septiembre de 1931, en la edición de una nueva publicación periódica (dirigida inicialmente por Manuel Vázquez Vázquez) cuyos fines quedaban manifestados en su título: *Matemática Elemental*.

Pero las tensiones en la comunidad matemática española afloran pronto: en 1931 se anula el nombramiento de Catedrático de Terradas (quien vuelve a su antigua plaza en la Universidad de Barcelona). Al año siguiente, durante los meses de junio-julio, suspenderá las nuevas oposiciones convocadas a la misma plaza con los votos en contra de Barinaga, Lorente de Nó y Araujo⁶. Análogamente, la situación “peculiar” de Octavio de Toledo en el Decanato de la Facultad de Ciencias de Madrid se resuelve con su destitución y la convocatoria de elecciones, a las que concurren dos candidatos: Pedro Carrasco Garrorena (Catedrático de Física Matemática) y Enrique Moles Ormella (Catedrático de Química Inorgánica). Tras no pocos desencuentros tanto en la Universidad como en la prensa diaria, y con el apoyo decidido de los estudiantes de la FUE, logra el Decanato Pedro Carrasco, a pesar de que Moles contaba con el apoyo mayoritario del claustro de profesores, manteniéndose como Secretario del Centro Honorato de Castro Bonel quien, como el nuevo Decano, pertenecía a partidos de izquierda republicana.

Con el fin del año, Álvarez Ude dimite como Director de la RMHA, culminación de otro frente de conflicto abierto en la Sociedad tras la publicación

⁶Véase Roca Rosell, A. (1990) “De la regeneración a la involución: Terradas y Rey Pastor, 35 años de amistad científica”. En L. Español (Ed.) *Estudios sobre Julio Rey Pastor (1888-1962)*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, pp. 71-104.

de la necrológica de Augusto Krahe por Lorente de Nó. Transitoriamente le sustituirá un José María Plans enfermo que no tardará mucho en fallecer. En todo caso, la problemática de las dos Españas había hecho su aparición en la Matemática institucional española en un proceso imparable que también afectará a Rey Pastor y su situación “irregular” para un Catedrático en la Universidad de Madrid, a caballo entre España y Argentina.

Con la crisis abierta, durante todo 1932 la SME celebrará sólo dos Sesiones. La primera de ellas la presidirá todavía Esteban Terradas el 5 de marzo, y la segunda López Soler el 2 de abril. Por lo que se refiere a los visitantes extranjeros, iniciativa que, como vimos, estaba plenamente consolidada en la etapa anterior, durante 1932 solamente vendrán a Madrid Henry Dulac y Vito Volterra.

Sin embargo, formalmente no parecía haber grandes cambios, como puede verse en la relación de miembros de la Junta Directiva consecuencia de la renovación que, por aclamación, tiene lugar el 28 de enero de 1933:

Presidente Honorario

Leonardo Torres Quevedo

Presidente efectivo

Luis Octavio de Toledo y Zulueta

Vicepresidentes

Pedro M. González Quijano

Emilio Herrera Linares

Juan López Soler

Esteban Terradas Illa

Vocales

Miguel Aguayo

Manuel Abad

Ernesto Bonet Boluda

Wenceslao del Castillo

Fermín Casares Bescansa

Olegario Fernández Baños

Mariano Fernández Cortés

Vicente Inglada Ors

Alberto Inclán López

Enrique Linés Nogueras

Antonio de las Heras

Francisco Navarro Borrás

Emilio Pérez Carranza

Fernando Peña Serrano

José Peñónori

Emilio Ruiz Tatay

Amós Sabrás Gurrea

José María Torroja Miret

Manuel Vázquez Vázquez

Secretario

José Augusto Sánchez Pérez

Vicesecretarios

Fernando Lorente de Nó

José Gallego Díaz

Administrador

Julio Rey Pastor

Donde sí habrá cambios apreciables, tras la reorganización subsiguiente a la dimisión de Álvarez Ude, es en el Comité de Redacción de la *Revista Matemática Hispano-Americana*, que quedó en la forma siguiente:

Director

José María Plans Freire

Vicedirector

José Barinaga Mata

Vocales

Luis A. Santaló

Ricardo San Juan Llosá

Sixto Ríos García

Pedro Puig Adam

Tomás Rodríguez Bachiller

Complementariamente, a propuesta de Barinaga, ese mismo día 28 de enero se acordó la confirmación, o nueva designación, de Vocales de la *Revista* delegados en provincias: José Mingot Schelly, Sixto Cámara Tecedor (Catedrático de Geometría en la Universidad de Valencia), Antonio Torroja Miret (Catedrático de Geometría Descriptiva en la Universidad de Barcelona), Pedro Pí Calleja (Instituto de Barcelona) y David Fernández Diéguez (Instituto de La Coruña). La lista se amplió en la Sesión del 6 de mayo con nuevos Vocales delegados: Marcelo Santaló Sors (Instituto de Huesca), José Oñate (Instituto de San Sebastián), Francisco Cebrián, Patricio Peñalver Bachiller (Catedrático de Cálculo Infinitesimal en la Universidad de Sevilla), Ángel Saldaña Fagés (Instituto de Granada), Emilio Román Retuerto (Catedrático de Geometría en la Universidad de Salamanca), Teófilo Martín Escobar (Catedrático en la Escuela Industrial de Gijón), Rogelio Masip, Manuel Salas Boli (Instituto de Tortosa), Juan González Salomón (Instituto de Santander) y Ruperto Fontanilla (Instituto de Ávila)

Pero al terminar 1933 cambia el gobierno tras el triunfo electoral de la CEDA y el papel capital que le corresponde a los Radicales y otros grupos de Centro. La situación general en España va a comenzar la cuesta abajo que llevará a la Guerra Civil⁷. La SME, sin embargo, va retomando las actividades que habían ido difuminándose, como, por ejemplo, los Coloquios matemáticos, cuya reanudación se encarga a Puig Adam, Gallego Díaz, Navarro Borrás y Sánchez Pérez.

Además, el cambio generacional va a tener que completarse. En la Sesión del 3 de marzo de 1934 se da cuenta del fallecimiento del Presidente de la Sociedad, Luis Octavio de Toledo, por lo que se hace cargo interinamente de presidir la reunión el Vicepresidente López Soler. Poco después, en la Sesión del 5 de mayo de 1934, mientras se confirma en el cargo de Director de la RMHA a José Barinaga (fallecido también Plans) y se nombra Vicedirector de la misma a Pedro Pineda, se acuerda por aclamación nombrar Presidente de la Sociedad a Julio Rey Pastor. Pasado el verano, en la Sesión del 6 de

⁷De nuevo pueden consultarse los libros de Historia de España, entre los que destaca Tuñón de Lara, M. (1977) *La España del siglo XX. I1. De la Segunda República a la Guerra Civil (1931-1936)*. Barcelona, Laia.

octubre Barinaga, encargado de presidir la reunión, transmite la gratitud de Rey Pastor por el nombramiento pero también su renuncia al cargo por sus especiales circunstancias personales que le hacían ausentarse de España gran parte del año. Ciertamente, Barinaga, tras su paso fugaz por la Cátedra de Análisis Matemático en la Universidad de Barcelona y la obtención de la misma en Madrid al poco tiempo, va escalando puestos en la consideración de los matemáticos españoles.

Para resolver el vacío en la Presidencia (más nominal que real o necesario para el funcionamiento de la SME), en la Sesión del 2 de febrero de 1935 se nombra, por aclamación, Presidente a Juan López Soler y Vicepresidente a Amós Sabrás Gurrea; y continuando la vía de la internacionalización de las relaciones, se nombraron socios correspondientes a Guiseppe Broggi y a Lucien Godeaux. Poco después, el 11 de mayo, se celebraba una reunión extraordinaria en honor de Guido Fubini. Por otro lado, a lo largo de este año vuelve a resurgir la parte científica de las sesiones, en las que presentaron diversas investigaciones originales para discusión Broggi, San Juan, Rey Pastor, Barinaga, Fubini, Flores, Gallego Díaz y Santaló, demostrando la comunidad matemática española una importante vitalidad y madurez.

En la Sesión celebrada el 1 de febrero de 1936 se renuevan varios puestos de Vocal, entre ellos el correspondiente al fallecido Mariano Fernández Cortés, entrando Enrique Jiménez Girón, Carlos Mataix Aracil, Ricardo Vinós Santos y Sixto Cámara Tecedor, quien queda excluido de la lista de Vocales delegados en provincias; por otro lado, en la parte científica de la reunión presentaron trabajos Joseph Fayet y Santaló.

En suma, al comenzar 1936, la Sociedad Matemática Española se encuentra en uno de sus mejores momentos: mantiene incrementada la subvención del Ministerio de Instrucción Pública de la etapa anterior, se encuentra acogida y apoyada por el Laboratorio Seminario Matemático de la JAE, las diversas generaciones de matemáticos formados “a la europea” han ido consolidando sus posiciones, sus órganos de expresión (ahora ya dos revistas y diversas monografías) rebosan de salud científica, los intercambios con los matemáticos europeos no paran de crecer... pero todo ello en un panorama político y social cada vez más complicado.

4. DE LAS “BODAS DE PLATA” DE LA SME AL FIN DE UNA ÉPOCA, 1936-1939⁸

El 6 de junio de 1936, bajo la Presidencia de Juan López Soler, tiene lugar la Sesión extraordinaria de conmemoración del XXV aniversario de la funda-

⁸Este párrafo debe ponerse en correspondencia con los contenidos de González Redondo, F. A. (2001) “Las actividades del *Laboratorio Seminario Matemático* de la JAE durante la Guerra Civil”. En LA GACETA DE LA RSME vol. 4, n° 3, pp. 675-688.

ción de la Sociedad Matemática Española y de su primera *Revista*. Asistieron representantes especiales de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Academia de Ciencias Exactas, Físico-químicas y Naturales (nombre de la Academia durante la República), y de diversas Escuelas Especiales (de Ingenieros, Arquitectura, etc.). Envían su adhesión los socios honorarios Enriques, Fubini, Loria, Germany, Godeaux, Hadamard, Levi-Civita, Palatini y Volterra. El Secretario lee una Memoria de carácter histórico-administrativa que se proyecta recoger en un número extraordinario de la *Revista Matemática Hispano-Americana* junto con trabajos científicos preparados ex profeso, entre los que destacan los enviados por Fubini, Godeaux, Loria y Palatini. Ciertamente, la comunidad matemática española ha alcanzado su mayoría de edad.

Pero cuando todavía no había dado tiempo a digerir el éxito institucional, prácticamente comenzando las vacaciones estivales de nuestros matemáticos, y antes de que pudiera imprimirse nada de lo planteado, estalla la rebelión militar del 18 de julio que dará lugar a la Guerra Civil. Unos meses más tarde, estabilizado el frente de Madrid, huidos al extranjero o dispersos los socios por las dos Españas y organizadas las estructuras de lo que serán dos estados en lucha, las instituciones culturales y científicas de la zona republicana retoman sus actividades.

La SME continúa su vida institucional celebrando su primera sesión el 4 de enero de 1937, ausente López Soler y con José Barinaga presidiendo en funciones y poniendo “de relieve la necesidad de que todos los socios que actualmente se hallan en Madrid procuremos sostener la vida de nuestra Sociedad con la mayor normalidad posible”. Para lograr estos fines, la Asamblea acordó nombrar una Junta Provisional que asumiera simultáneamente las obligaciones de la Junta Directiva y del Comité de Redacción de las dos revistas publicadas con el Laboratorio Seminario Matemático, *Revista Matemática Hispano-Americana* y *Matemática Elemental*. Se emplazaba a los socios a una nueva Sesión, ya de carácter ordinario –en la medida en que ello fuera posible–, en la que se rendirían cuentas de las gestiones realizadas para la normalización de las actividades. Esa Junta Provisional, nombrada por unanimidad de los asistentes, quedaba constituida de la forma siguiente:

Presidente

José Barinaga Mata (Catedrático de Análisis Matemático en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central)

Vice-Presidente

Fernando Peña Serrano (Catedrático en la Escuela de Ingenieros de Montes)

Vocales

Sixto Cámara Tecedor (Catedrático de Geometría Analítica en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central)

Pedro Pineda Gutiérrez (Catedrático de Geometría y Trigonometría en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central)

Ricardo San Juan Llosá (Catedrático de Análisis Matemático en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central)

Tomás Rodríguez Bachiller (Catedrático de Análisis Matemático en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central)

Secretario-Tesorero y Habilitado

José Augusto Sánchez Pérez (Catedrático en el Instituto Escuela)

La Junta Provisional recibió de los socios ese mismo 4 de enero el encargo de sostener la publicación de las *Revistas* con un argumento significativo: “por ser el órgano de comunicación con el extranjero” a través del intercambio con otras sociedades y editoriales. Sin embargo, desde agosto de 1936 la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Estado, entidad encargada de estas comunicaciones, había interrumpido un intercambio que no se podrá recuperar en toda la contienda y dificultará la producción de trabajos originales. En la misma sesión, además, se decidía suspender (ante la imposibilidad de celebrarlas), una de las actividades que mejor demostraban la vitalidad de la Sociedad: las sesiones científicas. La Sociedad seguía viva, pero profundamente afectada.

A lo largo de 1937, gracias sobre todo al tesón del Presidente Barinaga, fueron solventándose numerosos problemas. Seguían llegando artículos para las Revistas, reduciendo las tiradas a la mitad había suficiente papel para seguir imprimiéndolas y se encontraban fondos oficiales en una economía de guerra para poder financiarlas. En este sentido, en oficio del 15 de junio de 1937 el Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública informaba no sólo del restablecimiento de la subvención de tres mil ptas. para *Matemática Elemental*, sino de su aumento a cinco mil ptas. Aunque no hubiese reuniones de matemáticos, los órganos de expresión de la SME, las *Revistas*, se publicaban periódicamente

A partir de la Sesión del 6 de julio Sánchez Pérez dejará la Secretaría, que pasará a ocupar José Gallego Díaz, mientras que el otro cargo que acumulaba, el de Tesorero-Habilitado, recaerá desde la Sesión del 9 de octubre en Federico Loné Jiménez, quien con anterioridad había sido Vocal de la Junta Directiva. Pero si institucionalmente hasta octubre de 1937 se iban superando las dificultades, la confirmación del cierre del Laboratorio Seminario Matemático en noviembre hacía prácticamente imposible la continuación de las actividades de la Sociedad⁹. El escrito de José Barinaga del 8 de febrero de 1938 diri-

⁹Véase el trabajo ya citado publicado en esta LA GACETA DE LA RSME, vol. 4, n.º 3, pp. 675-686.

gido a Ignacio Bolívar que se reproduce en las páginas siguientes¹⁰ resume perfectamente la situación.

MADRID

SEÑOR PRESIDENTE;

La "Sociedad Matemática Española", fundada en 1911, ha vivido, desde 1919, en íntima conexión con el clausurado "Laboratorio Matemático" de la "Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas". Esta estrecha convivencia se ha intensificado, de tal modo en los diez y nueve años transcurridos que hoy es absolutamente imposible romper la coexistencia de ambas entidades. Mantener el cierre actual del Laboratorio entrañaría, inevitablemente, la disolución en plazo breve de la Sociedad. Basta para convencerse de ello, reflexionar unos instantes sobre el triple aspecto que ofrecen el instrumental bibliográfico, los órganos de publicación, y el personal encargado del funcionamiento de aquellos Centros. En efecto;

1) - El intercambio de obras, la compra de libros y revistas, y la impresión de trabajos científicos, se ha realizado atendiendo a las circunstancias económicas dominantes en cada instante. Así, la propiedad de los volúmenes se halla fraccionariamente repartida, y la retirada de la parte correspondiente a uno cualquiera de los dos organismos, equivaldría a destruir las colecciones. Lo mismo puede decirse de la serie de monografías editadas.

2) - Los órganos de publicación de los trabajos de investigación del Laboratorio son las dos Revistas que patrocina la Sociedad. A su periodicidad y a su difusión por el mundo se debe el modesto, pero decoroso prestigio, alcanzado por los cultivadores actuales de nuestra disciplina en aquellos Centros científicos.

3) - El cuadro de Profesores y Becarios, así como el personal auxiliar del Laboratorio, era el mismo, con muy escasas variantes, que el integrante de la Junta Directiva de la Sociedad y el Comité de Redacción de sus Revistas. Las pequeñas gratificaciones de que disfrutaban por parte de la Junta para Ampliación de Estudios les permitía prescindir de otras ocupaciones que, aun cuando mejor retribuidas, habrían de apartarles del estudio puro y de la contribución personal a la Literatura matemática.

Está, pues, bien claro, a mi juicio, la imposibilidad de sostener viva a la Sociedad Matemática Española manteniendo cerrado el Laboratorio y suspendido el apoyo moral y material que se le dispensaba hasta primero

¹⁰ Archivo de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Residencia de Estudiantes, C.S.I.C., Madrid.

de diciembre último.

En consecuencia: ruego a Vd. proponga a esa Comisión Delegada, acuerde, si lo cree procedente, la reapertura provisional de ésta Sección, en Madrid, restituyéndola, para 1938, la consignación que tenía en 1936, por ser insuficiente, como ya advertí infructuosamente al Sr. Secretario de la anterior Comisión Delegada, la que se asignó para 1937. Y, puesto que la actividad específica de dicha Sección no se ha interrumpido, a pesar de su cierre formal, se me autorice a elevar la propuesta de haberes correspondientes a los meses de diciembre y enero del personal que, sin esperanzas de remuneración ha continuado colaborando conmigo en el desarrollo del programa del curso actual.

Permitidme, Señor Presidente, que para terminar éste escrito, incluya en él dos apreciaciones que estimo justas y oportunas:

Quiero que conste aquí mi gratitud hacia el Sr. Subsecretario de Instrucción Pública, quien, no obstante la gravedad de los problemas políticos y de gobierno que le abruman en las presentes circunstancias, ha atendido con benevolencia y cuidado exquisitos cuantas peticiones le he hecho a favor de la empresa que me ha sido encomendada.

Y, quiero también rendir a Vd. el homenaje que merece su larga e intensa labor en esa benemérita Institución, a la cual debe tanto nuestra cultura. Reciba Vd., Sr. Presidente, la expresión más sincera de mi profundo respeto y de mi gran admiración.

José Barinaga

Presidente de la Sociedad Matemática.

Madrid, 8 -II- 1938.



SR. D. IGNACIO BOLIVAR.- Presidente de la Comisión Delegada de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas.

El 17 del mismo mes, responde Navarro Tomás a Barinaga en los siguientes términos:

Mi querido amigo:

He dado cuenta a la Comisión Delegada, en la Sesión del día 14 del actual, de su escrito acerca de la situación en que se encuentra la Sociedad Matemática Española y de su deseo de que pueda seguir teniendo el apoyo moral y material del Laboratorio Matemático, para lo cual propone usted se restablezcan las actividades de éste.

La Comisión se halla dispuesta a continuar prestando su ayuda a los trabajos de Matemática, como ha hecho siempre la Junta; mas para tomar una resolución en este punto es necesario que usted concrete su petición, indicando los colaboradores con que usted cuenta, el plan de trabajos que se proponen desarrollar este año y demás noticias que usted juzgue de interés.

La circunstancia de haberse solucionado la situación oficial de usted en Madrid favorece esta buena disposición de la Comisión Delegada en relación con los deseos que usted manifiesta.

El esfuerzo y tesón de Barinaga hará que la SME continúe “existiendo” al menos modestamente... mientras la Guerra Civil se aproxima a su fin. En marzo de 1939 los vencedores retoman el control del Estado, en general, y de las instituciones culturales y científicas, en particular. Llega el momento de la reorganización y de la que se considerará necesaria e irrenunciable “depuración”. En 1940 comienza una nueva etapa en la andadura de la Sociedad Matemática Española. A conocer unos hechos que no por traumáticos deben obviarse y desconocerse dedicaremos un próximo trabajo.

Francisco A. González Redondo
Departamento de Álgebra
Facultad de Educación
Universidad Complutense de Madrid
28040 Madrid
correo electrónico: faglezr@eucmos.sim.ucm.es